

## Argumentación, retórica y política

Dr. Pedro Reygadas Robles Gil

El curso consta de cuatro sesiones:

- 1) Introducción a la argumentación y la argumentación erística: el combate político.
- 2) La argumentación dialéctica racional: la validez política.
- 3) La argumentación retórica: la persuasión política.
- 4) La argumentación coalescente: la negociación política.

Sesión primera:

### Introducción a la argumentación y la argumentación erística: el combate político

#### 1) La naturaleza de la argumentación-refutación.

Si hay violencia o dogma, no puede haber argumentación. Cuando dejamos atrás la violencia y el dogma, puede aparecer el fundamento de la argumentación:

La *cuestión* o problema a resolver

Cuando hay una cuestión o pregunta problemática sobre la que se puede argumentar aparece un

*Punto de vista*, nombrado también tesis o, en lógica, conclusión

El punto de vista es defendido por un

*Proponente*

El punto de vista es refutado por un

*Oponente*

Cuando sólo hay una cuestión frente a la cual un *Proponente* expone, aparece un tercero y los roles en juego son los propios de la Retórica:

*Orador* (proponente) y *Auditorio*

Los elementos mínimos para que haya argumentación completa, de acuerdo a Stephen Toulmin, son tres:

II.- *Fundamento* ----- III:- *Ley de paso* ----- I.- *Punto de vista*

I.- El *Punto de vista* es la opinión a ser defendida por el *Proponente*, también nombrado *Tesis* o, en Lógica, *Conclusión*.

II.- El *Fundamento* puede ser un dato o hecho, es la información aceptada de antemano, válida como cuestión de hecho.

III.- La *Ley de paso* es nombrada también la *Garantía* de la argumentación y es, justamente, una cuestión de regla, de ley que traspasa la validez del fundamento aceptado al *Punto de vista*, *Tesis*, *Opinión* o *Conclusión* por aceptar.

## 2) Historia mínima de la argumentación

La argumentación occidental tiene una historia de más de 25 siglos, desde la Grecia antigua.

El origen de la argumentación se ubica en los sofistas griegos, como Gorgias, en la retórica dentro del proceso jurídico de defensa de las propiedades tras la caída del tirano en la isla de Siracusa; es decir, la argumentación occidental nace en vínculo con la defensa-reclamo retórica de la propiedad en la democracia.

Platón planteó la distinción fundamental entre *doxa* u opinión, que es el objeto de la argumentación, y *episteme* o conocimiento sistemático: de *epi-*, “sobre” y *pistis*, “creencia”. Pero justamente la sistematización de la argumentación correspondió en Grecia a Aristóteles, en diversas obras:

Primeros y Segundos *Analíticos*: la dimensión lógica de la argumentación

Los *Tópicos* y las *Refutaciones sofísticas*: la dimensión dialéctica de la argumentación

La *Retórica*: la dimensión persuasiva de la argumentación, una obra madura de Aristóteles sobre la argumentación, posterior a las previas

Aristóteles considero tres dimensiones de la argumentación:

*Ethos*: el carácter del orador

*Pathos*: las emociones evocadas en el auditorio

*Logos*: las pruebas lógicas

La argumentación y la retórica en particular estuvieron en el núcleo del conocimiento griego. El gobernante es el *rhetor*. Al transferirse la retórica al imperio romano, ésta se volvió sistemática en la enseñanza del Estado, de los “clásicos” romanos, del emperador y de su clase dominante, que debía aprender Gramática del latín, el arte de la discusión y la retórica como culminación de su enseñanza manejada con maestría con personajes como Cicerón.

Al avanzar la llamada Edad Media europea, se impuso como nodo de enseñanza sistemática el llamado *Septenium*, compuesto del *Trivium* (las ciencias del lenguaje, de la palabra, del espíritu) y el *Quadrivium* (las ciencias de la naturaleza). En realidad el *Trivium* se componía, con variaciones según la época, de cuatro elementos: Lógica, Dialéctica, Gramática y Retórica.

Al combatirse el pensamiento medieval de la nobleza y religioso de la iglesia católico, la retórica entró en progresivo descrédito en Europa, hasta casi desaparecer en el siglo XIX. Sin embargo, la retórica fascista emocional fue base del dominio de Hitler y Mussolini en los años 1918-1945, en las guerras mundiales. Frente a ese contundente hecho, surgió en la segunda posguerra mundial la *ratio*-propaganda, la propaganda de la razón, con varios hitos notables:

1947. Arne Naess y Crawshay-Williams, sobre la precisión y el malentendido.

1958. Stephen Toulmin, sobre la renovación de la dialéctica y los usos de la argumentación, y Chaïm Perelman-Lucie Olbrechts-Tyteca, sobre la *Nueva Retórica*.

1963. Tadeusz Kotarbinski, sobre la renovación de la erística.

1970. Charles Hamblin, sobre la renovación de la teoría de las falacias o errores de razonamiento, analizados en su contexto.

En el mundo se extiende el conocimiento occidental, eurocéntrico-estadounidense-canadiense de la argumentación, pero existen tradiciones propias en China y muy particularmente en la India, incluso con un poderoso desarrollo de la Lógica. Y el resto de los pueblos tiene también perspectivas particulares ya que en realidad todos los seres humanos somos argumentadores. Y toda lengua conlleva una “argumentación en la lengua” a través de sus operadores, conectores, evidenciales y frases evaluativas.

En Indoamérica existen desarrollos mayores de la argumentación en algunos pueblos como el nahua, el quechua o el *binni-záa* (zapoteca). Pero toda “lenguacultura” tiene una noción de las pruebas, tiene formas propias de discusión y géneros retóricos que caracterizan la cultura, así como una particular construcción del *Ethos* o carácter del orador, como el *tlahtoani* nahuatl, el gobernante concebido como “el que habla”, en analogía con el *rhetor* griego.

### **La Política como erística**

En principio, el discurso político es en su esencia polémico y posicional con respecto a otros. De modo que en contexto de competencia y en una lógica de contrincantes, de adversarios, de amigos-enemigos corresponde más a la erística: el combate argumentativo para ganar a toda costa, para vencer al oponente, en similitud con la guerra.

La disciplina erística fue la de menor desarrollo en Occidente, porque entre otros azares, la que al parecer fue la erística principal del mundo griego, la de Teofrasto, vinculado a Aristóteles, se perdió.

En el siglo XIX, Shopenhauer escribió una *Dialéctica-Erística*. En la contemporaneidad, quien recuperó la erística fue Tadeusz Kotarbinski, en 1963, como indicamos. El eminente lógico polaco sintetizó el combate discursivo para vencer a toda costa en siete reglas:

1) la sorpresa,

2) la amenaza,

- 3) la carga de la prueba (que debe recaer en el adversario),
- 4) la ocupación del lugar del atacante,
- 5) la anticipación,
- 6) la nulificación de los argumentos rivales (atacar los puntos principales o que provocan que el otro caiga en ridículo), y
- 7) la ocupación del lugar del que refuta.

La erística ataca al enemigo, construye al oponente como tal, como adversario absoluto, buscando vencerlo, destruirlo. Es el escalón inferior de la argumentación política, pero en determinados contextos es necesario y es válido cuando se requiere defender a las víctimas de un orden totalizante, de una opresión de género, etnia o clase.